



OPINIÓN

LA FORMA Y EL FONDO

Por Ulises Ruiz Ortiz

Decía don Jesús Reyes Heróles que en la política frecuentemente la forma es fondo. Esa frase, con el paso del tiempo, se entendió como si el político hubiera dicho que siempre en política, la forma es fondo.

Pues bien, en la cuarta transformación versión 2.0, todavía hay quien cree que el cambio de formas significará un cambio en el fondo.

Nada más alejado de la realidad como se refleja en las mañaneras de Claudia Sheinbaum que, con menos estridencia, en los hechos sigue la misma pauta que trazó López Obrador.

Primero fue la ratificación de la demanda al rey de España para que ofrezca una disculpa al

pueblo de México por supuestos crímenes cometidos hace quinientos años, durante la conquista, que al parecer el paso de los siglos no ha conseguido borrar la memoria del obradorismo.

Después revivió el reclamo a los Estados Unidos por la inseguridad desatada en Sinaloa por la captura de Mayo Zambada por parte de aquel país, en una operación que dejó mal parado a

AMLO con sus cómplices del crimen organizado y, más recientemente, al presentar la sección del "Detector de mentiras", que viene a sustituir aquella de "Quién es quién en las mentiras".

Una muestra más, el cinismo con que uno y otra responden a los ataques de Trump ignorándolos con la justificación de que "está en campaña", cinismo pues reconocen que, en su visión de la política, en campaña se pueden decir cosas para ganar votantes, sin tener la intención de cumplirlas.

NUEVAS FORMAS, SÍ, PERO EL MISMO FONDO

Mientras, García Harfuch se pasea en Sinaloa en medio de un impresionante operativo de seguridad en una muestra también de cambio de formas, pero

sin que podamos hablar todavía de un cambio en el combate a fondo contra la delincuencia.

Y, disculpen mi escepticismo, pero no veo como tener esperanza de una rectificación en el rumbo del país cuando MORENA aprueba la reforma judicial con tantas pifias y decide meter a la democrática tómbola a los juzgados y magistraturas ahora sujetos al voto del pueblo bueno, por

Mientras, García Harfuch se pasea en Sinaloa en medio de un impresionante operativo de seguridad en una muestra también de cambio de formas, pero sin que podamos hablar todavía de un cambio en el combate a fondo contra la delincuencia

supuesto conocedor del gremio de la abogacía y, por lo tanto, el mejor fiel de la balanza a la hora de escoger a los nuevos juzgadores.

Vamos, con el obradorismo no se cumple ni la tercera ley de Newton, aquella que plantea que toda acción genera una reacción de igual intensidad, pero en sentido opuesto, pues la oposición no existe en los partidos donde debería hacerse presente y la que existe en la ciudadanía no encuentra forma de expresarse para detener sin sentidos como la reforma perjudicial.

Con el derrumbe del PRI a fines del siglo XX se vinieron abajo primero el PRD que pasó a ser la semilla de lo que hoy es MORENA y después el PAN que solo atinó a desatar una guerra que no termina y, por el contrario, crece a la sombra del poder que hoy se apoya en los delincuentes, los de los cárteles y los que ocupan presidencias municipales, gobiernos estatales y curules.

MORENA es todo menos un partido político.

Sin un proyecto constructivo de nación, centra sus acciones en la destrucción de instituciones y, sin ideas, se volvió refugio de resentidos y albergue temporal de políticos prófugos de la justicia que encuentran alivio a sus temores de pisar cárcel bajo el manto protector del nuevo poder.

La oposición es necesaria para detener los excesos y las pulsiones autoritarias, pero también para darle espacio a quienes no están siendo escuchados, sobre todo en el régimen avasallador que se impone gracias a la sobrerrepresentación en las cámaras que permite al gobierno literalmente, hacer lo que quiere.

No debemos olvidar que cuatro de cada diez compatriotas votaron en contra de MORENA.

En los próximos meses tendremos la oportunidad de construir un nuevo partido político que sea la voz de quienes no votaron por la continuidad del desastre y también de quienes votaron por la versión 2.0 del proyecto Macuspana al no encontrar certeza en el PRIAN por la desconfianza que personajes como Alito y Marko despiertan.

Me mueve el entusiasmo con el que la idea se recibe donde quiera que uno vaya.

Afortunadamente el hartazgo con todos los partidos de hoy no demerita el interés por agrupar en una nueva fuerza a quienes sí queremos que al país le vaya bien.

Por eso, vamos por un nuevo partido que construya el México Nuevo, con Paz y Futuro.



Foto: Cuartoscuro



Foto: Cuartoscuro